

## LAS CELEBRACIONES DE LA PALABRA

### ¿QUE ES CELEBRAR?

*"Celebrar es reunirnos para recordar y festejar algo.  
Celebrar es encontrarnos para compartir nuestra vida  
y darle una nueva dimensión.  
Celebrar es revivir juntos una experiencia, un acontecimiento.  
Celebrar es actualizar una vivencia y compartirla..."*

Toda celebración tiene un CARACTER FESTIVO, al menos, DE ESPERANZA. Celebrar es agradecer por la vida misma, es gozar y disfrutar por la historia compartida.

La celebración es una fiesta, pero no, entendida como distracción o evasión, sino como afirmación de un pasado que se asume en el presente para proyectarlo a un futuro que nos compromete.

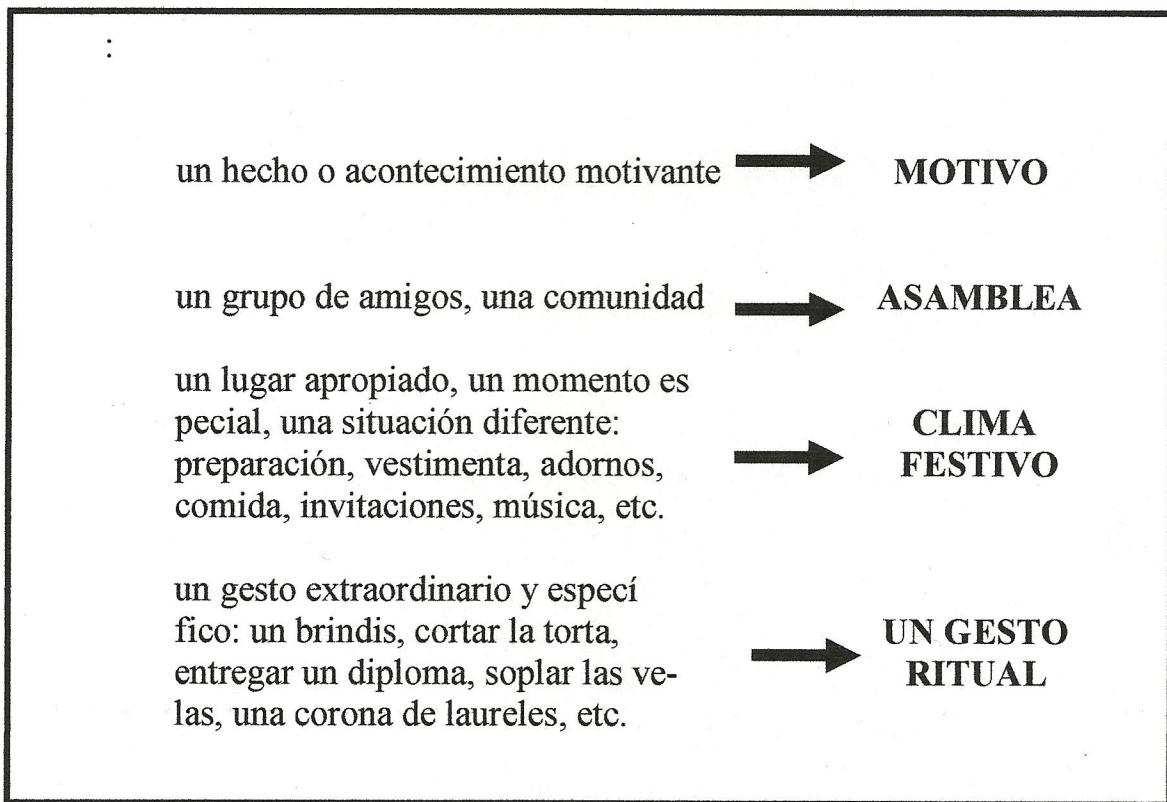
Por ello, para que haya fiesta es fundamental que la persona se sienta libre, solidaria y que sea capaz de amar, de acoger, participar, compartir con el otro.

Nuestra fe nos permite hablar de celebración aún en los momentos difíciles, en las situaciones penosas de la vida. Ya que asumir con profunda serenidad una situación límite conlleva una celebración en la esperanza de que Dios nunca nos deja solos y que algún día todo va a ser diferente.

## ¿QUÉ SE CELEBRA?

Se celebra lo que se comparte con otros: el proyecto común, con sus logros y aciertos, pero también con sus temores y sombras. En síntesis, se celebra la vida misma, lo vivido y por vivir.

Toda celebración supone



## LAS CELEBRACIONES DE LA PALABRA

Como su nombre lo está indicando, las Celebraciones de la Palabra son una fiesta en torno a la Palabra de Dios.

Ya en el Antiguo Testamento celebrar la vida era celebrar la fe. Dios mismo quiere que las alegrías del pueblo sean su alegría, sean su fiesta. (Cfr. Ex. 23,14-16; Dt. 16,1-16)

Las Celebraciones de la Palabra son actividades privilegiadas del encuentro con Dios. Son momentos de intenso contacto con Dios.

Se entroncan en la vida litúrgica de la Iglesia. Ellas constituyen una auténtica Iniciación Litúrgica y preparan para la gran celebración de acción de gracias: la Eucaristía.

Desde el punto de vista de la fe, las Celebraciones de la Palabra se distinguen (al igual que los sacramentos) de las celebraciones profanas por su eficacia.

Las celebraciones comunes se limitan a recordar hechos pasados y agradecer por ellos. En cambio, las celebraciones en la Iglesia no sólo reviven, de una manera siempre nueva, lo que están celebrando sino que también realizan lo que están significando. Dios realmente se hace presente y actúa en cada celebración del pueblo de Dios reunido en su amor.

Las Celebraciones de la Palabra tienen como propósito establecer un contacto personal y comunitario con Dios. Por ello no deben perder el sentido de fiesta, de encuentro, de lo sagrado, de memoria viva (ANAMNESIS).

